

seguramente en el territorio de Israel (1). Las operaciones militares de los años 806 y 805 no alcanzaron más allá del país de Jattin. A una de las subsiguientes campañas corresponden el avance hasta la Palestina y el Edom (siempre que no se trate aquí tan solo de la prestación de tributo por parte de estos dos territorios meridionales, que por primera vez aparecen ahora en la esfera de acción de los asirios) y el cerco de Damasco. Del pequeño reino de Judá no se hace mención alguna, siendo probable que se le dejara en paz; en cambio, se nombra varias veces á Israel («Casa de Omri»), sin que de ello veamos la menor indicación en los Libros de los Reyes de los israelitas. Ahora bien, como Joas de Israel, que sucedió, poco antes de 800 (aproximadamente 805), á Joacaz, hijo de Jehú (2), derrotó tres veces á los sirios mandados por Benhadad, hijo de Hazael, lo que supone desde luego que habrían ya sufrido estos un descalabro á manos de Rammân-nirârî, pero excluye todavía el reinado de Mari'i (probablemente inmediato sucesor de Benhadad), podemos deducir que los hechos se sucederían, poco más ó menos, en esta forma: en los años 804 y 803 marcharon los asirios contra la Siria y la Fenicia, cuando seguramente fué castigado también el reino de Damasco (Benhadad) al propio tiempo que Tiro y Sidon, mientras que la incursión en Israel (y desde allí también en la Filistea y el Edom), donde reinaba Joas, solo se debió de efectuar en el año 797, habiendo sitiado previamente los asirios á Mari'i, el nuevo rey sirio, en Damasco. Este se rindió tanto más pronto, cuanto que las fuerzas sirias se habían agotado ya antes considerablemente en las derrotas que les infligieran asirios é israelitas. Si efectivamente los ejércitos de Rammân-nirârî lograron en aquel mismo año (797) avanzar más en dirección Sur hasta Edom (pero sin tocar en Judá), desde Damasco é Israel, como parece desprenderse del contexto de la inscripción, se comprende mejor entonces que el rey Amasías, coetáneo judaíta de Joas de Israel, pudiera sin gran esfuerzo «infligir á los edomitas, ya debilitados por los asirios, una derrota decisiva en el valle de las Salinas y tomar por asalto su capital Sela (3).»

Finalmente, el tercer párrafo del texto de que tratamos se refiere á la Babilonia y particularmente á los pequeños Estados del Sur y dice así: «Los reyes del país de Kaidu, todos ellos prestaron obediencia (es decir, sumisión); contribucion y tributo les impuse yo por todos los tiempos venideros (léase *ana ùm zâti*), Babel, Borsippa y Kutha levantaron los rijâti (4) de los dioses Belo, Nebo y Nirgal (dioses de sus ciudades) *purros sacrificios*..... (5).» La Lista de administración señala en el «principio» del reinado de Rammân-nirârî (812) una expedición á la Babilonia (y no á Kaidu, cuyo nombre cita antes en 813), y en 791 (y 783, en lo que corresponda al mismo reinado) otra contra la tribu nómada aramea de los itu'a que acampaban en la Babilonia entre el Eufrates y el Tigris.

litas debían leerlo Boshet, «infamia»), se ha descubierto recientemente, con la pronunciación Malaj, en una lista de dioses cuneiforme como nombre occidental de dios, habiendo pretendido algunos asimilarlo á la palabra *malaj*, «marinero», que nada tiene que ver aquí.

(1) En una lista geográfica aparece Manzu'âti inmediatamente después de Apek; en otra, entre Magadû (Megiddo, en el llano de Yesreel) y Simyra (siguiendo luego Jatrak y Zoba), y por último, en otra después de Samaria, Damasco, Du'ru (Dor al Sur del Carmelo) y Magadû. Este nombre debe derivarse de otro cananeo, Manzu'ûth ó Mazzu'ûth, sin que sea posible hoy fijar la situación del lugar que lo llevaba.

(2) Véase por lo que hace á la cronología, Stade, *Hist. de Israel*.

(3) Stade: *Historia del pueblo de Israel*.

(4) Expresión relativa al culto, cuyo verdadero significado desconocemos; véase K 589, 13 «rijâti del dios Nebo», en el Vocabulario de Strassmayer.

(5) Falta desgraciadamente el resto de la inscripción; «the slab containing the suppl. of this inscr. has not yet been uncovered» dice la obra inglesa que la publica.

En los años 796 y 795 vemos la indicación «á la ciudad de Dir,» y en 785 la otra, seguramente relacionada con la anterior, «el dios An-gal marchó á Dir,» acerca de la cual ya hicimos antes algunas aclaraciones. Mas nada vemos en dicho texto que haga referencia á una expedición á Kaidu, la verdadera Caldea, en el reinado de nuestro Rammân-nirârî. Tampoco es forzoso deducir del relato que hemos transcrito que se emprendiera una campaña en aquel país; la frecuente estancia del joven rey con su madre en la Babilonia, patria de esta última, como acaso también el castigo de los bedunos arameos en el año 791, impuesto más bien en interés de la propia Babilonia que en el de la Asiria, debieron de ejercer saludable influencia en los pequeños principados caldeos, vencidos ya anteriormente por Salmanasar y Samsî-Rammân, moviéndoles á prestar pleito-homenaje á los asirios en Babel. Es asimismo muy posible que en lo caecido en Dir (cuyos detalles no conocemos, pero que obligó, por lo que se echa de ver, á retirar al dios An-gal de allí) tuviesen participación más ó menos directa los de Kaidu, y que, una vez restablecido ya el orden en el Turnat superior, considerasen prudente hacer espontáneo acto de sumisión antes de que los asirios volvieran sus armas también contra ellos (6).

Con lo expuesto termina la relación de las campañas emprendidas durante el reinado de Rammân-nirârî (desde el año 800 aproximadamente dirigidas, á no dudarlo, por el joven rey en persona), que señalan, particularmente hacia la Media y el extremo Sur de la Tierra del Occidente (Filistea y Edom, pero no Judá todavía), un avance de los asirios mayor que el logrado por sus reyes anteriores. Son complemento, si bien negativo, de los textos de que hemos tratado hasta aquí, las inscripciones del coetáneo rey armenio Menuas, hijo de Ispuinis (su madre fué Tariria), que ya se había titulado oficialmente «el poderoso rey, el gran rey, rey de Bi-jaina, príncipe de la ciudad de Tushpa» (Tosp junto al lago de Van) (7).» Menuas no solo conquistó á Dayaini (entre Murad-Su y el Araxes), que había sido sometida antes por Salmanasar II (8), é incorporó directamente á su reino las comarcas entre Erzerum y Armavir, como lo atestiguan las inscripciones halladas en estos lugares, sino que disputó también á los asirios, y á lo que parece con éxito feliz, el dominio en Mannash (Mânâidi, con el aditamento del caso *di*), véanse las campañas asirias allí en 808 y 807, y les arrebató de hecho á Melitene, Janirabbat (9) y los territorios

(6) Si efectivamente la Lista de administración señala en el año 786 «al territorio de Kish (-ki)» — por desgracia, solo se han conservado intactos los signos *Ki...ki*, — y si pudiésemos aceptar este nombre como el de la ciudad babilónica Kish, muy inmediata á Babel, parecerían muy probable que tal indicación estuviese relacionada con las solemnidades religiosas en Babel, Borsippa y Kutha, á que hicimos referencia, en cuya ocasión es muy posible asimismo que los caldeos ofreciesen su homenaje. Debemos consignar, sin embargo, que Smith ha transcrito *Ki-bi-ki* (en vez de *Ki-ish-ki*), lo que parece aproximarse á Kibaki (Kummuth y montes de Kashiaria), territorio que arrebataron entonces los armenios (en tiempo de Menuas) á los asirios.

(7) D. H. Müller: «Inscrip. de Ashrut-Darga;» el mismo Ispuinis llama á su hijo Menuas en la inscripción de Kelishin «el poderoso rey, rey de Nara (ó sea Nairi, lo mismo aquí que en las inscripciones asirias de Sarduri I en lugar de Biaina), príncipe de Shura, príncipe de la ciudad de Tushpa.»

(8) A Dayaini consideramos nosotros, como Sayce, comprendida en el territorio de la dinastía de Diau, con tanto mayor motivo cuanto que su situación (al Noroeste del Murad-Su superior) así parece indicarlo ya; llamábase su rey Utupursi, y lo vemos también citado en tiempo de Arguistis (Sayce, pág. 629).

(9) En nuestro concepto, *Jât-na* era la parte más septentrional del territorio de Jattin. Si su verdadera lectura resultase ser *gupâni*, como lo deduce Sayce de la inscripción de Palu (D. H. Müller lee *Supâni*) y se pudiese identificar este territorio con el distrito de la ciudad de Kipin junto al Eufrates (véase Delitzsch, *Paraiso*, pág. 102, Kipin = *shad kuptâni*), tendríamos que los armenios en tiempo de Menuas habían avanzado

ribereños del Arzania desde Palu hasta Mush (1). Aquí vemos, á pesar de los triunfos logrados en otras partes por los ejércitos de Rammân-nirârî, una considerable disminución de la pujanza del reino asirio y la primera señal de la decadencia que durante 30 años había de experimentar bajo los tres reinados siguientes.

A la edificación del templo del dios Nebo en Kalaj, ya debida y oportunamente consignada, hemos de añadir la restauración, que se señala en la primera parte del mismo texto que trata de las conquistas, por Rammân-nirârî de los templos de I-shirra é I-kurra (2), probablemente el de Anu en Assur (= *jarsag kur kur-ra*) y algún otro de Anu ó Belo (3) en punto desconocido, acaso en Kalaj (4). Esto nos demuestra que, á pesar de las continuas guerras, no se descuidaron por completo las obras de la paz durante este reinado. Si, por último, apuntamos que la Lista de administración, después de la epidemia (peste) del año 803, señala el de 788 con la palabra *karru*, que no creemos pueda significar «frio,» como supone Tiele, y consideramos más bien ser un término especial de culto que hace referencia á la introducción del dios Nebo, habremos agotado cuanto nos ofrecen las fuentes de que disponemos, por demás parcos con relación á lo abundante de los hechos en el reinado de Rammân-nirârî.

CAPITULO VI

SALMANASAR III, ASSURDAN III Y ASSUR-NIRARI

(782-746 antes de J.C.)

Para el período que ocupan estos tres reyes, predecesores inmediatos del gran Teglafalasar III, no contamos sino con las lacónicas noticias de la Lista de administración y algún otro texto que solo hace referencia al último de ellos. No ha de extrañarnos que ninguno de estos tres príncipes nos haya

mucho más allá en dirección Sur, y en este caso *Jât(-na)* sería lo mismo que el país de Jattu de las inscripciones asirias (al cual pertenecía Karyemish).

(1) Es de advertir aquí que todas las inscripciones en que Menuas solo cita su nombre (sin añadir el de Ispuinis) deben corresponder á la última década del reinado de Rammân-nirârî, pues solo así, es decir, admitiendo un reinado muy largo de Ispuinis, 825 790 aproximadamente, se explica el hecho de que en algunas inscripciones figuren juntos éste y su hijo Menuas. Los datos expuestos más arriba están sacados de las inscripciones en que solo se nombra á Menuas, mientras que el avance de los armenios por Jubushkia ó Gurrur hasta el paso ó desfiladero de Kelishin fué logrado también por Menuas, pero en vida aun de Ispuinis.

(2) Véase la traducción del pasaje respectivo en Schrader: *Inscripciones cuneiformes y Antiguo Testamento*, segunda edición, pág. 214, debiendo hacer constar que el *ú-ti* que allí se cita, nos parece mejor *rti*, «pastos.»

(3) Son idénticas en su origen las dos expresiones *i-kurra é i-shirra* (esta última la forma neo-sumérica de la primera); el hijo de estos templos es el dios Nindar, también hijo de Intil ó Belo (á este último se designa asimismo con el nombre de «gran montaña»). Mas aquí es evidente que se alude á templos de Anu, respectivo del dios Assur, como lo demuestran la identidad primitiva de Anu é Inlilla (acaso sería mejor transcribir Nindar-pal ishira y Tuklâti-pal-ishirra, en lugar de isharrâ). Es de notar también que precisamente en la escritura del nombre del más antiguo soberano de la Asiria, Bel-kapkapu (Igur-k. ó mejor aun Ikur-k.), Ikur equivale á Belo.

(4) Kalaj fué desde el reinado de Assurnazirpal la verdadera residencia de los reyes asirios, por mas que Salmanasar II residió también en Nínive. Ahora bien, como en la inscripción genealógica se dice Rammân-nirârî III biznieto de Assurnazirpal, y luego, prescindiendo de soberano tan renombrado como Teglafalasar I, se le llama descendiente de Tuklâti-Nindar y del padre de éste, Salmanasar I (fundador de Kalaj), y por último vástago de Bel-kapkapu, de ello saca Tiele la deducción, bastante probable pero no hecha hasta aquí por ningún otro autor, de que hubo dos dinastías afines en la Asiria, una de ellas con residencia principal en Kalaj (titulándose descendiente de Bel-kapkapu) y la

legado anales ni inscripciones triunfales, ya que su época es una de decadencia, en la cual predominan los triunfos, cada vez mayores y ya iniciados en tiempo de Rammân-nirârî, del poderoso reino vecino de los armenios. Sucediéronse también entonces los alzamientos y las revueltas intestinas, hasta tal punto, que vemos en último término á dos reyes gobernando simultáneamente, Assur-nirârî y Nabu-dâ [-inânî?], si bien de ellos solo el primero es computado oficialmente; por manera que el atrevido babilonio Pûlu (Phul) poco esfuerzo hubo de hacer para apoderarse del cetro y ocupar el trono asirio con el nombre de Teglafalasar III (5).

Ignoramos, por desgracia, la relación de parentesco entre Salmanasar III (782-773) y Rammân-nirârî III; si efectivamente contaba el último tan solo siete años de edad cuando subió al trono, según nuestra conjetura ya indicada, no hay duda que Salmanasar III podía ser hijo suyo, pero debémosle admitir entonces que también él tenía muy pocos años cuando llegó á reinar, y en este caso lo más verosímil es que Assurdan III fuera su hermano menor. Careciendo de todo dato positivo, es ocioso entretenerse en forjar conjeturas, y solo pretendemos hacer resaltar aquí la improbabilidad de la directa sucesión de hijo á padre respecto de los tres reyes que siguieron á Rammân-nirârî.

No bien hubo ocupado el trono Salmanasar III, cuando la tribu nómada aramea de los *Itu'a* volvió á hacerse molesta, como ya en 791, á los babilonios, que hubieron de solicitar el auxilio del rey de Asiria, ó de no ser así, debémosle creer que aquellos nómadas llevaron sus correrías más allá de la Babilonia penetrando en territorio asirio, acaso instigados á ello por los mismos babilonios, y que los asirios se vieron obligados á rechazar tales incursiones. Sea de esto lo que fuere, los ataques de los *Itu'a* se reprodujeron en el año siguiente, 782, luego en 777, mientras los asirios tenían sus fuerzas muy empeñadas en la Armenia, sin éxito favorable, á lo que parece, y por último en 769, cuando ya había subido al poder el sucesor de Salmanasar III.

El mayor enemigo de la Asiria durante el breve reinado de Salmanasar III (tan solo de 10 años) fué seguramente la Armenia. Desde el segundo hasta el noveno año del gobierno de este rey (781-774), si exceptuamos el de 777, con la nota «á *Itu'a*,» y el de 775, con la de «al país de los Cedros,» no vemos más indicación que «á Urartu» en la Lista de administración, y solo en 774 se añade á ella «y á Namar.» Es evidente que este fué el último esfuerzo viril que hizo la Asiria para oponerse, en los territorios amenazados al Oeste y Nordeste del lago de Urmia, al vecino Estado septentrional, cuyo poderío tanto se había acrecentado durante las últimas décadas anteriores, é impedir su mayor avance por aquel lado. Igual objetivo debió de tener la expedición del año 775 al monte Amanus, donde los armenios se habían hecho ya demasiado fuertes para que la resistencia de los asirios pudiese lograr resultado favorable; pues que teniendo en cuenta el valor usual de la locución asiria, debemos su-

otra residiendo en Assur (derivándose de Ninqar-pai-ishirra, bisabuelo de Teglafalasar I), con lo cual vendría á coincidir la genealogía de Sargon que hemos dado antes, ó sea en que hubo entre los reyes asirios una rama que se derivaba particularmente de la ciudad de Assur como posesión patrimonial. Por nuestra parte no podemos adherirnos en este punto á la opinión de Tiele y Winckler (por mas que este último haga alguna reserva), y cuando lleguemos á tratar de Sargon tendremos oportunidad para expresar cuanto pensamos sobre el particular.

(5) Que el escrito, desgraciadamente tan mutilado en la actualidad, del rey babilonio Rammân-shuma nazir á los asirios Assur-narâra (*sic*) y Nabu-dâ [jinânî?] corresponde á esta época, y no á otra anterior (como suponíamos antes), lo demuestra desde luego el nombre del co-regente de Assur-narâra (Assur-nirârî), en cuya composición entra el del dios Nabu y, por lo mismo, no puede ser anterior al reinado de Rammân-nirârî III.